

El día de la revelación

Los informes de la UCO señalan la identidad de P. S. y su papel en las tramas de corrupción del Gobierno

JUAN FRANCISCO FERRÉ



Cada vez que pago impuestos y hago mi declaración anual de la renta, como esta semana, me acuerdo con asco de los mil asesores del inefable P. S. y de la casta corrupta que expolia España como una plaga de parásitos. Qué desgracia. Cuando me subo a un AVE, ese tren de alta velocidad disminuida, experimento la incertidumbre y el suspense de las viejas películas de Hitchcock. Y me bajo del vagón, tres o cuatro horas después, con el enfado, la resignación y el bochorno de las películas antifranquistas de Berlanga o Azcona. Es criminal, pero nuestros impuestos no sirven para mantener el nivel del medio de transporte por el que sentíamos admiración y orgullo hace solo una década. Dónde quedó Adamuz. Y así con todo en la España plurinacional que nos promete la propaganda sanchista.

El examen es implacable y los resultados nefastos. No hay más que perder el tiempo y la paciencia leyendo los resúmenes de los múltiples sumarios que abarrotan la mesa del presidente para comprobarlo con indignación y rabia. De modo que el susodicho P. S. se retiró cinco días a meditar sobre el destino aciago de su mujer y aprovechó la reclusión para organizar presuntamente una red mafiosa de coacción a jueces, fiscales y periodistas adversos. No existen precedentes democráticos. Además, el tal P. S. se propuso liderar la Internacional Socialista y se enredó en sucios negocios con Venezuela y China para financiar supuestamente su campaña, con la complicidad del imputado ZP. Por no hablar, entre otros casos, del sistema de mordidas urdido por sus fieles secuaces para recaudar fondos al PSOE.

Lo peor, sin embargo, es la actitud de sus votantes: la ceguera atávica, o la visión selectiva, nunca se sabe con la mente, de ese veintitantos por ciento que se niega a ver la verdad sobre P. S. Menos comprendo la obcecación con que ciertos medios y periodistas se entregan a la causa como si no existiera un futuro sin la presencia de P. S. en sus vidas. Con qué ojos, me pregunto, certificarán la desnudez del ídolo cuando llegue el día de la revelación. Con qué oídos escucharán la letra infalible de las acusaciones contra él cuando se desvelen las cifras de la matemática demente con que gobierna un país de letras e iletrados.

La autocrítica consiste para P. S. en plantarse ante el espejo mágico del CIS, que le miente todas las mañanas y le dice que es el más guapo y el más íntegro de los políticos, y decirse y decirle al cristal de los engaños: asumo mis errores. Asumo uno a uno mis errores y los sumo y divido el total por el número cabalístico de 2027. Con razón no le salen las cuentas. Esto, señoras y señores del jurado, no es un presidente del gobierno en sus cabales. P. S. es un personaje peligroso, adicto al poder y dispuesto a cargárselo todo con tal de salvarse él. No podemos permitirlo por más tiempo. Ya basta.

Elegir entre ser quien eres o tener un trabajo digno

M. ÁNGELES GUEVARA GARCÍA

Secretaria de Mujeres, Igualdad y LGTBI+ de CC OO Región de Murcia

Solo el 23% de las personas LGTBI+ se sienten con la confianza suficiente para mostrarse tal y como son en su entorno laboral



Ser la voz de quienes cada día acuden a su puesto con el miedo constante a perder su empleo no es una tarea sencilla. Requiere una profunda empatía, valentía y una constancia inquebrantable frente a realidades injustas que, demasiadas veces, permanecen ocultas tras los muros de la indiferencia corporativa. En la sociedad actual, promover la seguridad integral de toda la clase trabajadora es una obligación democrática urgente. Esto implica garantizar, blindar y defender activamente el derecho fundamental de cualquier persona a ser protegida contra toda forma de discriminación, especialmente aquellas basadas en la orientación sexual, la identidad o la expresión de género. Este es, precisamente, uno de los objetivos más significativos e irrenunciables de Comisiones Obreras Región de Murcia: impulsar espacios laborales seguros, inclusivos y respetuosos.

Lamentablemente, los prejuicios y las conductas discriminatorias en el entorno del trabajo no son anécdotas aisladas. Son barreras estructurales con consecuencias devastadoras para los proyectos de vida de las personas afectadas. Hablamos de situaciones de extrema gravedad que abarcan desde la negación de un puesto en los procesos de selección o el despido disciplinario encubierto, hasta severas dificultades para acceder a la formación continua, a promociones internas y al desarrollo legítimo de la carrera profesional. En los escenarios más dolorosos, los empleados se ven expuestos a burlas crueles, hostigamiento sistemático y dinámicas intolerables de intimidación o acoso directo. Conscientes de que esta es una realidad hostil que muchas personas experimentan diariamente, desde el sindicato trabajamos

con la absoluta certeza de que la acción colectiva es la herramienta más eficaz y necesaria para prevenir y revertir estas injusticias.

Los datos estadísticos más recientes respaldan la urgencia de nuestra intervención. Según el Índice de Confianza en las Empresas de 2026, elaborado por la Federación Estatal LGTBI+ del sindicato con la colaboración de la agencia de datos 40db, la brecha de visibilidad actual es alarmante. El informe revela que solo el 23% de las personas LGTBI+ se sienten con la confianza suficiente para mostrarse tal y como es en su entorno laboral. Este escaso porcentaje contrasta de forma drástica con su vida privada, donde casi el 85% vive su identidad con total libertad y naturalidad. El temor a sufrir represalias se agrava notablemente ante agentes externos o mandos superiores: apenas una de cada diez personas comunica su pertenencia al colectivo ante jefes, clientes o proveedores. Este aislamiento forzado pasa una factura psicológica inasumible, ya que más del 60% de la población LGTBI+ sufre niveles crónicos de ansiedad y estrés debido a la desigualdad diaria.

Ante esta radiografía, la ocultación de la identidad no es una elección voluntaria; representa una dolorosa estrategia de supervivencia. Esconder quién eres por miedo a perder oportunidades es la prueba de que el sistema laboral está fallando. Visibilizar no consiste solo en ver al otro, sino en reconocer su valor, respetar sus derechos fundamentales y actuar con firmeza. Garantizar implica pasar a la acción a través de medidas concretas y evaluables en las empresas: analizar los riesgos psicosociales, formar a las plantillas, sensibilizar a los equipos directivos, asegurar la confidencialidad absoluta, acompañar con respeto los procesos de

transición de las personas trans y adaptar de forma ágil los protocolos internos de la organización.

La negociación colectiva se consolida, una vez más, como la vía más idónea para canalizar estas soluciones. Los convenios tienen la virtud de incorporar medidas obligatorias que extienden su protección a la totalidad de la plantilla afectada. Desafortunadamente, las referencias explícitas a los derechos LGTBI+ y a la igualdad de oportunidades aún son insuficientes en los marcos reguladores actuales. Es nuestra responsabilidad histórica corregir esta carencia.

Por todo ello, hacemos un llamamiento firme a patronales y gobiernos, la diversidad no es una campaña de marketing ni un sello estético, sino una exigencia legal y ética. Cumplir con la normativa de igualdad es una obligación que no admite más demoras ni excusas organizativas. Apelamos también a la fuerza de nuestros delegados y delegadas sindicales en cada centro de trabajo para que llegue la justicia laboral en el día a día de las plantillas.

Ante el acoso y la marginación el sindicalismo debe responder con total claridad: ni un paso atrás en igualdad y derechos humanos. Los avances legislativos son un logro colectivo, pero no nos hacen inmunes a las regresiones sociales. La igualdad efectiva no se ha alcanzado mientras la violencia verbal o física siga presente en la cotidianidad laboral. Los derechos no compiten ni se aplazan, la dignidad no se negocia y la diversidad nos hace más fuertes.

Comisiones Obreras Región de Murcia seguirá plantando cara junto a sus delegadas y delegados para que nadie tenga que elegir entre ser uno mismo y tener un trabajo digno.

CARTAS AL DIRECTOR

Para Pedro Sánchez

Señor presidente, mañana, día 24, nos dirigirá uno de sus discursos triunfalistas con algunas cosas como siempre, una bomba de última hora como en todos sus discursos triunfalistas, viviendas miles, ayuda a la energía sostenible, paro prácticamente a cero... Bien. Le agradecería que hiciese algunos apuntes al respecto. He aquí algunos para su recuerdo.

A) La vivienda tiene cada vez más el precio por las nubes. Impensable, un bulo.

B) Los salarios, en general, son tan bajos que entre la pareja no aguantas ni al 15 de cada mes. Otro bulo.

C) El SMI es para reír por no llorar, con sus subidas y diciendo siempre que los otros no hacían nada. Otro bulo.

D) ¿Okupas? ¿Qué okupas? Aquí no hay, es ficción. La gente no sufre cuando le okupan o cuando tiene pisos okupados y los

abandona. Se los devuelven inmaculados. Eso de que tienen la ley a favor de los okupas también es un bulo. Los dueños tienen que pagar agua y luz al okupa, ¿pero de dónde ha salido este bulo aberrante? Que Belarra grite que «a por los pisos de los bancos», otro bulo, sin que se diga nada sobre incitación al odio. Este problema no existe, es otro bulo. Los tres millones de familias en umbral de pobreza es otro bulo. Vivimos en la abundancia.

E) Que la agricultura española se está hundiendo en beneficio, como se ve, en los supermercados y mercados, de la fruta de Marruecos, Argentina y otros países sin aranceles es otro bulo.

F) Y que la Formación Profesional, que es puntal de apoyo de nuestra formación de jóvenes y no tan jóvenes, no está muy bien equipada para su preparación es otro bulo.

Y así seguiría hasta la 'z' y mas allá, como dice usted.

Por favor, no olvide hacer estas puntuaciones. Muchos le agradeceremos que aterrice en la realidad de nuestra España actual.

GEN BERNAL HERNÁNDEZ

Democracia sin jóvenes: ¿y sin futuro?

Cada persona que nace es hija de la época y del momento en que llega al mundo. La cultura familiar, la educación de ese tiempo, los usos y costumbres sociales marcan la forma de pensar y de ver la vida del nuevo integrante del planeta.

Los acontecimientos históricos precipitan cambios en nuestro modelo social: en la convivencia, en el trabajo, en las relaciones. Pero mientras eso ocurre, los representantes democráticos mantienen una forma de pensar del pasado. ¿Por qué? Los partidos políticos no tienen renova-